

VALLADOLID

El Norte. En 2006, las amigas Teresa Carr y M^a Nieves Cruells, con más de veinte años de experiencia en la impartición de inglés, deciden abrir Classic English en la Plaza Mayor de Laguna de Duero. «En el primer año tuvimos 75 alumnos», recuerdan, y al cabo de cuatro años se trasladaron a otro local más grande «en el mismo municipio, concretamente en la calle Arrabal, donde actualmente contamos con siete aulas, donde intentamos crear el ambiente idóneo para enseñarles inglés».

—¿Qué es lo primero que hacen cuando un alumno decide matricularse en Classic English?

Teresa Carr —Siempre hacemos una prueba de nivel a todas las personas que quieran matricularse en nuestro centro para determinar en qué grupo debemos incorporarle. Hay que tener en cuenta que los chicos acuden por motivos distintos: unos porque quieren prepararse de cara a los exámenes de Cambridge, otros porque desean mejorar su nivel de inglés de cara al colegio y otros por la importancia que tiene este idioma en el mundo. Por eso es importante conocer su nivel para encontrarles un grupo donde se encuentren a gusto para facilitarles el aprendizaje. Siempre intentamos crear un ambiente idóneo para que aprendan o mejoren el idioma en grupos donde el número mínimo de alumnos es de cuatro y el máximo de doce.

—¿Con clases amenas y prácticas?
M^a Nieves Cruells —Exacto, y tanto dentro como fuera del aula. Po-

«Algunos de nuestros profesores llevan con nosotras seis años, lo que ofrece una continuidad para el alumnado»

TERESA CARR Y M^a NIEVES CRUELLS Responsables de Classic English

«Para aprender inglés, es vital que el alumno acuda a gusto al centro»



M^a Nieves Cruells y Teresa Carr, frente a la fachada de Classic English. Alfonso E. Caño

nemos el énfasis en la comunicación y en el desarrollo de las cuatro destrezas idiomáticas —comprensión oral y escrita y expresión oral y escrita—, sin olvidarnos de la importancia de tener una buena base de gramática y vocabulario.

—¿Con qué profesorado cuentan?
M^a Nieves Cruells —Somos ocho en total, y algunos profesores llevan con nosotras cinco y seis años, un aspecto importante porque ofrece una continuidad para el alumnado. Son profesores que, además de bien preparados, están

muy entregados y participan en congresos y talleres dentro y fuera de la comunidad. A su vez, son muy accesibles. Durante el curso, algunos celebran las llamadas 'open classes' (clases abiertas), en las cuales los padres pueden ver y participar 'in situ' en una de nuestras

clases. Alternativamente, se puede pedir una tutoría personalizada con el profesor para hablar sobre el progreso de sus hijos.

—¿Cuál es su metodología?

Teresa Carr —No hablamos de metodología como tal. Para nosotros, lo más importante es ofrecer una enseñanza integral del inglés, que no es una asignatura más, sino una lengua viva y real. Además, siempre estamos abiertos a resolver cualquier duda ajena a las clases impartidas. De hecho, nos podemos quedar fuera del aula a atender a cualquier alumno que lo desee.

—Classic English también es un centro preparador de los exámenes de Cambridge...

Teresa Carr —Sí, es algo que nos tomamos muy en serio. Realizamos pruebas para saber qué alumnos están preparados para realizar esos exámenes, aunque son ellos quienes tienen la última palabra. Estas pruebas cumplen dos funciones: por un lado, controlar los progresos realizados por los alumnos a lo largo de los años, y por otro lado, permiten al alumno decidirse si quiere presentarse a estos exámenes. Hay que recordar que una de las pruebas es de expresión oral (speaking). Por ello, tanto Nieves como yo realizamos pruebas a los alumnos para que vayan bien preparados y estén familiarizados con lo que se van a encontrar el día del examen. Lo más bonito de nuestro trabajo es ver crecer a los chicos y comprobar cómo evolucionan en el aprendizaje del inglés.